



## **Reinversión, reinversión y reinversión... a lo largo de cuatro generaciones de una familia empresaria**

Caso elaborado por Cristina Aragón y Cristina Iturrioz para Fundación Antonio Aranzábal y Deusto Business School. Las autoras agradecen su colaboración a la empresa y en particular a Antxon Alzueta, Senen Amunarriz Cortina y Francisco Javier Alzueta por su participación en el proyecto. Este caso ha empleado información recogida en Valdaliso, J.M. *et al.* (2008) "Los orígenes históricos del clúster del papel en el País Vasco y su legado para el presente" Eusko Ikaskuntza - Instituto Vasco de Competitividad, Donostia. Otermin, J.M. (2008) *Amezketako Udala*. La aprobación de la versión final del caso tuvo lugar en Marzo de 2016.

El impactante macizo del Txindoki se eleva ante nuestros ojos en un lluvioso día de invierno guipuzcoano, cuando el portero de Papelera Aralar se acerca intrigado para averiguar a quién pertenece ese coche desconocido que ha tenido la idea de aparcar ante la puerta de la empresa. Del coche sale Antxon Alzueta y, al reconocer su figura, nuestro cada vez más cercano interlocutor relaja el paso. Con la proximidad, da comienzo una amable y breve conversación, preludio de nuestra visita a la empresa. El pequeño Citroën C3, ya no es extraño y podrá descansar del trayecto a la sombra de la montaña mientras nos adentramos en la larga y apasionante historia de esta empresa familiar.

## **El origen de Papelera de Aralar: el empuje de una familia**

Para situar los orígenes de Aralar, hay que remontarse a principios del siglo XX cuando José Martín Alzueta viudo con tres hijos, se casó con su cuñada, viuda a su vez, que contaba también con otros tres hijos de su matrimonio anterior. A los seis hijos que tenía la nueva familia, se sumaron los tres más que tuvieron juntos y entre estos últimos, nació Santos Alzueta, que junto con Senen Amunarriz Aseguinolaza y Manuel Amunarriz Aseguinolaza serían los fundadores de Papelera del Aralar.

Santos Alzueta Lasquibar vino al mundo en Irura en 1934. Hombre muy inquieto y decidido, se ganaba la vida haciendo bolsas de papel impresas en una fábrica instalada en Villabona. Además de abastecer al entorno más inmediato, muchas de estas bolsas se enviaban incluso a las lejanas Islas Canarias para envolver los plátanos que se producían en el archipiélago. Sin embargo, esta no era su única actividad. Santos además de trabajar en la empresa de bolsas, era representante de harinas; tenía un gasógeno que explotaba; desarrolló una fábrica de juguetes de madera, y también era vendedor de seguros, entre otros. Su talante comercial era tal, que en aquellos años llegó a ser premiado por la compañía de seguros para la que trabajaba por haber sido el vendedor que mayor número de seguros había vendido.

Sin embargo, el origen de la iniciativa empresarial Papelera del Aralar no fue suya, sino de su esposa Regina Amunarriz. Regina siempre tuvo un papel relevante en la actividad de la empresa fabricante de bolsas, y un día le planteó a su marido, la idea de fabricar papel para las bolsas. Regina insistió y comentó a sus hermanos su iniciativa, concretamente a Senen Amunarriz, hermano casado con María Luisa Aguirre, y que buscaba capital para financiar el proyecto. La idea fue acogida y secundada por amigos de la familia que aportaron capital y, junto con la ayuda del Banco Guipuzcoano, se consiguió la financiación necesaria para la creación de Papelera del Aralar.

Con el proyecto empresarial en mente, Senén Amunarriz empezó a buscar localización para la empresa. Los promotores sabían lo importante que era la calidad de las aguas para una empresa de fabricación de papel. Con este objetivo y siendo los hermanos Amunarriz aficionados a la pesca, valoraron la calidad de las aguas de varios ríos en Gipuzkoa. Tras unos meses de reconocimiento de distintas ubicaciones potenciales, se vieron atraídos por el Amezketa que siempre gozó de fama de río truchero. Un día de 1934, los industriales gipuzkoanos decidieron subir hasta más arriba de la parroquia a pescar a caña, pero la tormenta los sorprendió y tuvieron que recoger las cañas ante un agua turbia en exceso que bajaba desde las alturas de Aralar, dificultando toda posibilidad de pesca. Regresaron río abajo hasta el puente de Errota-zahar y observaron que a diferencia de las aguas que bajaban de Arritzaga arrastrando tierra y lodo, las que nacían en las alturas de Muitzaga caían cristalinas a la altura del puente desde el que observaban las aguas y dijo a sus compañeros de pesca:

- *“Amigos, aquí tenemos ante nuestros ojos lo que buscamos. Un río que ni en las peores circunstancias baja turbio. No se diga más. Si damos con el capital necesario, es el momento de tomar decisiones y poner en práctica el proyecto.”*

Decidieron que Amezketa era un buen sitio para situar la fábrica por la calidad de sus aguas. Amunarriz y Alzueta, hondarribitarras, buscaron un tercer socio dispuesto también a aportar capital para el proyecto, pero este tercer agente no se decidió finalmente y tuvieron que seguir buscando nuevos inversionistas. De esta forma, se compraron los terrenos en esta localidad y, a primeros de 1935, el proyecto salía de un despacho de ingenieros, y se iniciaron las obras que llevarían al edificio que a tal efecto había sido diseñado en el estudio.

### **Ilustración 1. Autoridades presentes en la inauguración de Papelera del Aralar, 1936**



Fuente: Aralar, S.L.

La máquina que se instaló en la nave original y que sigue, a día de hoy, en funcionamiento en Papelera del Aralar, es la denominada “Máquina 1”. En aquella época, supuso una gran inversión, ya que era una moderna máquina alemana de 220 cm de anchura que fabricaba los papeles desde los más finos a los corrientes.

Asimismo, se trasladaron a las nuevas instalaciones las máquinas de fabricación de bolsas de Villabona. Y entre ambas naves, la de fabricación de papel y la de bolsas, se construyó una villa a la que se mudó la familia Alzueta Amunarriz con sus siete miembros: el matrimonio, el abuelo y los cuatro hijos mayores: Maite, Francisco Javier, Antxon e Ignacio. La última hija de la familia Alzueta Amunarriz, Regina, nacería ya en el nuevo hogar en el año 1935.

El dos de marzo de 1936 quedaba inaugurada la fábrica de papel continuo de Amezketa que, en sus inicios producía también pasta de papel. Por su localización, al pie del monte Txindoki, era evidente que se llamara Papelera del Aralar, S.A. y que en su marca apareciera el perfil imponente del Txindoki. El edificio, a pesar de seguir en el mismo emplazamiento, ha sufrido a lo largo de su historia numerosas renovaciones. Arquitectónicamente, cabe destacar la portería de claro estilo racionalista como el Real Club Náutico de San Sebastián.

### **Ilustración 2. Papelera del Aralar en la actualidad con el monte Txindoki al fondo**



Fuente: Aralar, S.L.

No es fácil entender hoy lo que, en su momento, supuso esta empresa en la zona. Implicó toda una revolución industrial, ya que, salvo las minas de cobre de Arritzaga, no había otra industria como aquella en dicho territorio. Muchos jóvenes tuvieron ocupación laboral sin salir del pueblo, bastantes familias conocieron nuevas formas de ingresos económicos, la vida comercial se animó,... Se cerraba así una etapa de pastoreo, la ganadería y las labores del campo eran las únicas fuentes de ingreso: con Papelera del Aralar, Amezketa subía al vagón de la vida industrial.

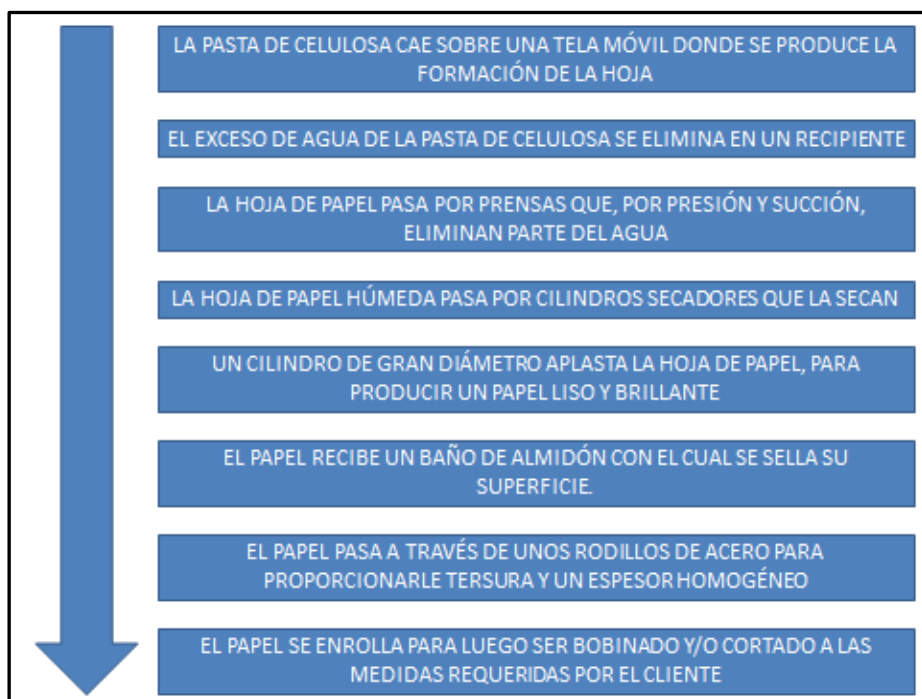
La nueva fábrica, con Senen Amunarriz de presidente y gerente, Luis Empanan de secretario y Manuel Amunarriz de vocal, dio empleo a muchos amezketarras. Por ello la inauguración fue todo un evento en la localidad. Con esta ocasión, se celebró una misa y, a las cinco de la tarde, se realizó la bendición de los nuevos locales y máquinas. Ya por la noche, los trabajadores de la planta celebraron una cena, pero como no había locales suficientemente grandes para albergar a todos los comensales, la cena tuvo lugar en varios bares de Amezketa.

## Los primeros 20 años: mejora del proceso productivo

Los primeros años no fueron fáciles. A los problemas técnicos y de ensamblaje se le sumó el comienzo de la Guerra Civil en apenas dos meses. Al estallido de la Guerra Civil Española (1936-1939), le siguieron las duras décadas de la posguerra. Los años cuarenta y cincuenta se caracterizaron por “la autarquía y la penuria de materias primas y la contracción del consumo, factores que explican la lenta recuperación de los niveles de producción de preguerra, que no se consigue hasta mediados de los años cincuenta” (Gutiérrez, 1999; Rico, 1997; Zaldúa, 1998 y Valdaliso et al, 2008).

En los primeros años, la empresa contó con dos gerentes: Santos Alzueta Lasquibar y Senen Amunarriz Aseguinolaza. Fueron años en los que había que poner en marcha y hacer eficiente el proceso de la fabricación de papel. Este proceso cuenta con ocho etapas a partir de la celulosa.

**Ilustración 3. Proceso de elaboración del papel**



Fuente: Elaboración propia

Además, al proceso propiamente dicho de fabricación del papel, había que sumarle el proceso previo de elaboración de la pasta papelera. Por ello, el papel dependía altamente de la calidad de la pasta que a su vez estaba muy determinada por la calidad del agua empleada en su elaboración. El agua era un activo fundamental, por ello, la familia había elegido la localización de la fábrica en función de la calidad de las aguas.

La fabricación de la pasta exigía un conocimiento y un método para lograr una materia prima excelente. En este proceso se cocía la madera junto con la sosa para quitar la resina a la madera, pero en dicha cocción se diluía también el poder de la sosa. Si para evitar este debilitamiento se echaba más sosa, podía deteriorarse la madera y, en consecuencia, perjudicar la calidad de la pasta. El equilibrio exigido en la cantidad de sosa empleada no siempre era fácil de encontrar y requería conocimiento y experiencia para optimizar el control de los ingredientes y del proceso.

Para resolver estos problemas, en 1942 se compraron en Alemania unas lejiadoras estáticas, que cambiaron el proceso de fabricación de la pasta, mejorando su calidad. Dos años más tarde, en 1944, se implantó un sistema para evitar la expulsión de olores, que empleaba los llamados mecaptoreos. Con estos cambios, el papel que se fabricaba era de mucha resistencia, con pasta de muy buena calidad y no fue hasta el año 1957 cuando cesó la fabricación de pasta de papel por una reglamentación del régimen del caudillo Francisco Franco.

Con el paso de los años, la producción de la empresa fue aumentando y nuevas necesidades aparecieron. En este contexto, en 1954, se adquirió el salto eléctrico de agua procedente del embalse que se encuentra a las faldas del monte Mendaur en Ituren (Navarra). Pero el hecho de disponer de la fuente de energía no era suficiente, había que conducir la electricidad desde Navarra hasta Amezketa. Con este fin, se tuvo que acometer una instalación eléctrica de gran envergadura para la época.

Fue en ese mismo año 1954 cuando Papelera del Aralar realiza la primera exportación de papel a Alemania. A partir de ese momento, el mercado internacional sería objetivo de la empresa. Estos mercados internacionales eran exigentes pero apreciaban la calidad y la versatilidad de los papeles especiales de Papelera del Aralar y promovieron la mejora continua en la empresa, aspecto clave en su supervivencia y crecimiento, frente a otras papeleras del entorno que se acomodaron en el mercado nacional.

- *“Hemos vendido fuera toda la vida, concretamente llevamos más de 60 años exportando y más del 50% de nuestra producción se dirige a estos mercados internacionales, estamos en más de cuarenta países distintos”* - destaca Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.

La liberalización comercial que permitía adquirir materia prima y, sobretudo, maquinaria moderna del extranjero, fueron claves en que en 1957 Papelera del Aralar cesara la fabricación de pasta de papel, tal y como se ha comentado anteriormente, centrándose en la producción en exclusiva de papel de alta calidad. Tampoco fue casualidad que en aquel preciso momento, se incorporase una segunda máquina alemana, la actualmente denominada “Máquina 2”, que aunque irreconocible respecto a su aspecto original debido a las numerosas mejoras introducidas en la misma, aún sigue en funcionamiento. Esta nueva máquina con un ancho útil de 330 cm, supuso nuevamente un esfuerzo inversor muy relevante y permitió a la empresa, producir 8.000 toneladas de papel al año.

- *“A Aralar le avala una trayectoria de inversiones muy cuantiosas a lo largo de su historia que han sido promovidas por la familia. En muchas ocasiones, nos hemos sentido y seguimos sintiéndonos muy solos. Sería necesario que los poderes públicos, gobiernos y administraciones locales apoyasen más decididamente las nuevas iniciativas de inversión que pymes locales como Aralar realizan. No somos empresas grandes ni multinacionales extranjeras, pero somos empresas dinámicas, competitivas y en muchos casos pioneras en el entorno global, que generamos crecimiento económico y social para el territorio”* - señala Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.

## **Papelera del Aralar, años 60 y 90, la reinversión para ganar eficiencia**

En estos años, el mercado fundamental para las empresas es el mercado español. De hecho, según la Cámara Oficial de Industria de Gipuzkoa (1970), en la industria guipuzcoana, las exportaciones representaban el 3% de las ventas en 1968. Sin embargo, Papelera del Aralar se situaba ya entonces por encima de esta cifra y se sumaba a la progresión creciente que, desde finales de la década de los cincuenta hasta 1975 se registra. Al rebufo de esta etapa de crecimiento sostenido, en 1974, la empresa instaló la tercera máquina de similares características a la segunda, con un ancho útil de 446 cm y un cilindro satinador de 4 metros de diámetro.

La liberalización de las importaciones de bienes de equipo, capital y tecnología, planteó un desarrollo considerable de las industrias de fabricación de maquinaria y auxiliares para el sector papelerero. Para no quedar atrás del progreso que el sector experimentaba, había que incorporar los avances habidos a las instalaciones productivas de la fábrica. Por ello, a finales de los ochenta, Papelera del Aralar inicia una nueva etapa de renovación integrando las nuevas tecnologías a sus tres máquinas de fabricación con el objeto de fabricar papeles de alta calidad y diferenciados. Gracias a estas inversiones, en palabras de su actual gerente, hijo del anterior y representante de la tercera generación de la familia en Papelera del Aralar:

- *“Así, la empresa fue progresivamente ampliando la gama de papeles que fabricaba, respondiendo con acierto a peticiones de distintos sectores y mercados, lo que le permitió mantener una estrategia de diferenciación, que junto a la obsesión por la eficiencia y optimización de procesos y costes, les permitió competir con éxito en mercados internacionales.”* - señala Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.

Esta apuesta por la renovación permanente, continuó ya que en 1988 se modernizó de forma profunda la “Máquina 1” y, en 1993, se acometió la actualización de la “Máquina 2”, llegando a alcanzar una producción de 60 toneladas de papel al día. Estas reinversiones estaban planteadas para ganar en eficiencia y ampliar posibilidades de desarrollos en papel. Gracias a su nivel de exigencia, Papelera del Aralar obtuvo en 1994 el certificado de calidad integral ISO 9002, certificación alcanzada por pocas organizaciones en esos años.

- *“La sacamos porque nos la pedían nuestros clientes internacionales, era una exigencia que nos hizo mejor. El mercado internacional siempre nos ha servido para mejorar”* -señala Javier Alzueta, Responsable de Mantenimiento Eléctrico de Aralar.

Seguidamente, en 1995, Papelera del Aralar fue pionera en Euskadi, al incorporar el primer sistema de auto-alimentación energética con turbina de gas. Lo que actualmente se conoce como co-generación, que en los años noventa suponía un avance tecnológico muy importante. En 1996, las inversiones se centraron en diseñar y construir una moderna zona de producto terminado equipándola con una moderna embaladora y nuevo muelle de carga para camiones. Un año después, se completó la modernización de la fábrica acondicionando la zona de preparación de la materia prima, dotándola de pulper, refinos y desalambradora.

En definitiva, reinversión, reinversión y reinversión para mantener eficiencia en costes y una gama de productos diferenciados que satisficieran un mercado exigente a nivel internacional.

En cualquier caso tanto la tan deseada eficiencia como el esfuerzo inversor, no solo se refieren a la maquinaria y tecnología. La progresiva automatización de los procesos ha llevado aparejada la adecuación de las personas para su explotación y a menudo la incorporación de nuevos empleados en la empresa. Pero siempre se ha querido mantener una estructura reducida de personas en la dirección, que aporte músculo y no grasa a una empresa que se exige la eficiencia para poder competir en un sector altamente competitivo.

- *“Si el proceso debe adaptarse continuamente, las personas juegan un papel fundamental y deben estar dispuestas a ese cambio. La estructura organizativa en esta empresa persigue ser muy simple, huye de los cargos, yo, por ejemplo, como gerente me siento hombre orquesta, hacemos de todo y lo que sea necesario en cada momento”* - explica Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.



## Objetivo 2000-2015: eficiencia, diferenciación de producto y diversificación de mercados

La paulatina e inacabada tendencia a la sustitución del papel por la pantalla y de la escritura por la imagen, ha derivado en una dramática caída en el uso del papel offset o de impresión. Esta inexorable progresión, unida a la competitividad de los rivales en el sector, ha llevado al cierre de un gran número de papeleras centradas en la producción de papel básico para impresión. En contraposición, los usos del papel en combinación con otros elementos plásticos por ejemplo, ha ido en crecimiento. De esta forma, el papel especial plastificado para cubrir, embalar o etiquetar es una fórmula en auge que permite combinar el incremento del atractivo del packaging con soluciones operativas de uso del producto, como el sistema abre-fácil u otros tipos de contenedores para productos sólidos o semisólidos.

Por todo ello, no es difícil entender que en un contexto en el que muchas papeleras centradas en el papel tradicional sucumbían ante unos competidores más eficientes dada la caída de su mercado principal, Aralar haya conseguido a base de fuertes inversiones y la entrada en nuevos nichos de mercado crecer. La clave para ello ha sido doble: aprovechar los mercados en crecimiento en el ámbito internacional y buscar incansablemente mejoras en eficiencia y en innovación siguiendo tendencias del mercado. Por un lado, mantener la internacionalización siguiendo a nichos relativamente grandes de papel especial como es el caso de la etiqueta de cerveza.

- *“Esto es una carrera alocada, hace unos años cambiábamos cada cinco años, ahora cada tres debemos reinvertir para especializar las máquinas en hacer cosas nuevas o de forma más eficiente. El ritmo es muy intenso es una carrera para el desarrollo de nuevos productos cada vez más sofisticados huyendo de las commodity o papel vulgar.”* - explica Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.

Para ello, Papelera del Aralar cuenta con agentes y delegaciones en más de treinta países en los cinco continentes y con acuerdos con operadores logísticos para garantizar la entrega del producto. Por otro lado, la diversificación relacionada dentro del sector del papel, avanzando en la búsqueda de la innovación para conquistar nuevas necesidades existentes en el mercado.

**Tabla 1. Presencia Internacional de Aralar**

Continente	País
Agentes en Europa	España (Sevilla, Barcelona, Madrid, Ribarroja del Turia, Santa Cruz de Tenerife)
	Alemania (Meerbusch)
	Benelux (Slochteren)
	Francia (Toulouse)
	Grecia (Thessaloniki)
	Italia (Monza)
	Portugal (Prime-Viseu)
	Reino Unido e Irlanda (Hampshire)
	Rusia (Moscú)
	Turquía (Estambul)
Agentes en América	USA (New York)
	Sudamérica (Buenos Aires)
	Canadá (Montreal, Quebec)
Agentes en África	Marruecos (Casablanca)
	Sudáfrica (Cape Town)
Delegación en Asia	Hong-Kong
Agencias	Australia, Nueva Zelanda, Indonesia, Singapur, Malasia, Tailandia, India, Hong Kong, China, Taiwan, Corea del Sur,...

Fuente: Aralar, S.L.

Un dato que avala este espíritu innovador es que como media Aralar desarrolla cada año quince nuevos productos diferentes. En este sentido, por ejemplo, la creación de papel-tejido para la confección de todo tipo de prendas desechables, le ha permitido la entrada en el sector sanitario.

- *“Buscamos papeles que cumplan las características que necesita el cliente, papeles maquinables, papeles muy técnicos y esto requiere un gran esfuerzo”* - señala Javier Alzueta, Responsable de Mantenimiento Eléctrico de Aralar.

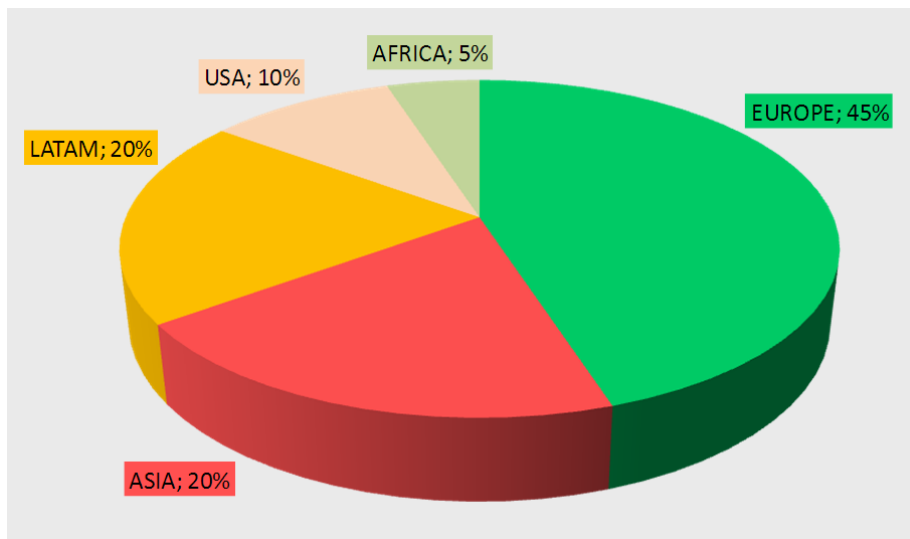
Por ello, en el nuevo siglo, las inversiones no se detienen. En el 2000, siguiendo el proceso de actualización de las infraestructuras, se modernizó la “Máquina 3”, equipándola con estucadora, *Speed Flow*, Lisas, Supercalandras, LAS y Janus. Todo ello, le permitió a Papelera de Aralar ofrecer papeles totalmente diferentes. De hecho, el 98% de los papeles que produce esta máquina en la actualidad, no existían en el año 2000. Ese año se creó la nueva cocina de estucados.

En 2006, se renovó de nuevo la “Máquina 1” logrando que alcanzara las 100 toneladas al día. Fue equipada con la última tecnología de la alemana Voith, dotándola de estucadora, *Speed Flow*, lisas, supercalandras, LAS y Janus. El mismo año, se decidió modernizar la marca y cambiar el nombre comercial de la empresa por Aralar.

Todo esto lleva a que Aralar expida miles de toneladas de papel especial a más de cincuenta países de los cinco continentes, China, Corea, Sudamérica... donde se valora su producto. De hecho el 75% de su facturación tiene un destino internacional.

- *“Hay pocos competidores que hayan seguido esta estrategia de diversificación de productos y mercados tan fuerte como Aralar y tengan la gama de papeles especiales que somos capaces de fabricar nosotros. Hay dos o tres que hacen cosas similares, pero ninguno con una gama tan variada, desde luego en España no hay nada parecido a Aralar”*  
- remarca Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.

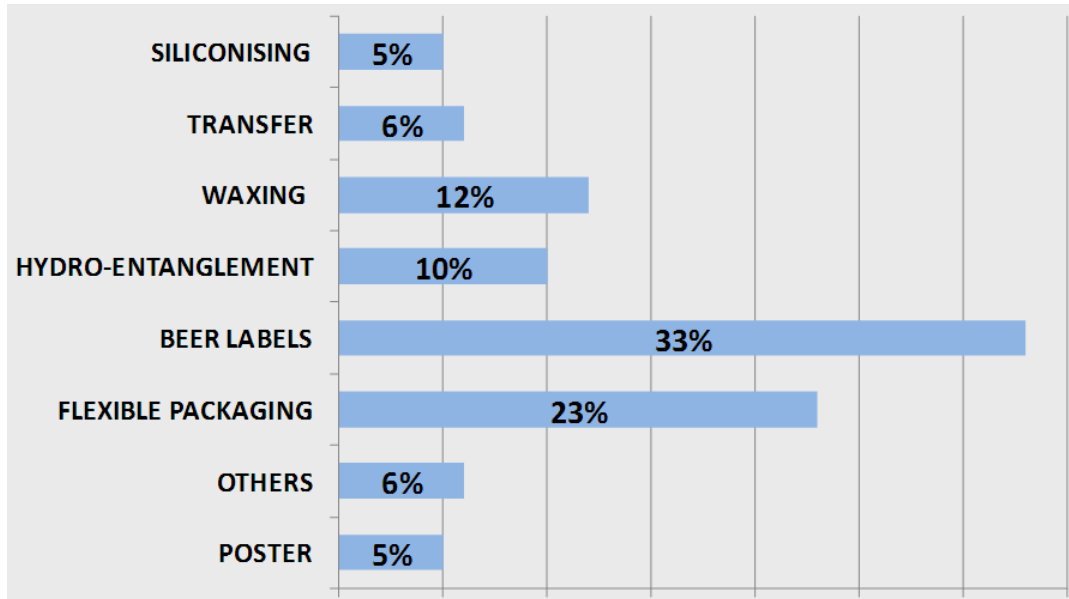
**Gráfico 1. Destino geográfico y porcentaje de ventas de Aralar**



Fuente: Aralar, S.L.

En definitiva, la gama de productos de la empresa es muy amplia y versátil, como resultado de un proceso de diversificación dentro del sector del papel, que aún continúa. En consecuencia, Aralar desarrolla hoy papeles especiales con las más diversas funcionalidades: para etiquetado, para embalaje flexible, para otros mercados menores como telas transfer de textil, ropas de quirófano,... lo que le permite dirigirse a mercados tan variados como la alimentación y el textil.

**Gráfico 2. Tipos de productos y porcentaje sobre ventas o producción de cada uno**



Fuente: Aralar, S.L.

## El Aralar de mañana, reinversión rupturista para la creación de nuevos productos

- *“Hemos ido a contracorriente. Durante la crisis hemos tenido muchísimo trabajo y ahora que parece que el mercado nacional va mejor, nosotros bajamos algo porque los mercados internacionales desaceleran.”* - Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.

Aralar ya tiene incorporada no solo a la propiedad sino el día a día de la empresa a la cuarta generación de la familia empresaria. En 2015 fue cuando el Consejo de Administración de Aralar se enfrentó a una nueva decisión para abordar una gran inversión en la empresa, inversión que a diferencia de ocasiones anteriores, no perseguía, mejora en eficiencia de producción o la diferenciación de los papeles especiales en los que basa su producción, sino que suponía empezar a producir de forma pionera a nivel mundial un producto totalmente rupturista que pretende revolucionar el mercado de las toallitas higiénicas.

El actual gerente de la empresa, conocedor del proceso de producción que el sector textil cliente de Aralar utiliza para la confección de papel-tejido con fines sanitarios, tiene la iniciativa de la aplicación de estas tecnologías de producción al sector del papel. Su idea toma forma en colaboración con Voith, la multinacional alemana fabricante de maquinaria para la industria papelera. La relación entre ambas empresas es fluida gracias a las sinergias derivadas de las economías de localización de su filial localizada en Tolosa.

Tras varios años de trabajo y desarrollo, Voith vende a Aralar la primera máquina que permite fabricar toallitas higiénicas con base en fibras de papel y, por tanto, totalmente biodegradable y 100% natural, es decir, fabricado sin ningún aditivo químico.

- *“Esto es algo totalmente novedoso, algo que no existe en el mercado”* enfatiza Senen Amunarriz, Gerente de Papelera Aralar.

En 2016, Aralar es el primer y único productor en el mundo de este producto a nivel global. De nuevo, inversión en la llamada “Máquina 4” que conlleva en 2015 la construcción de una nueva nave industrial para su instalación. Junto con esta nueva máquina, se incorporaron a la empresa 25 nuevos operarios.

#### **Ilustración 4: Instalación en planta de la Máquina 4**



Fuente: Aralar, S.L.

- *“Tras esta inversión millonaria, a Aralar tan solo le falta conseguir romper el mercado y que tanto los usuarios finales como los grandes firmas de distribución y fabricantes de toallitas, entiendan las ventajas del nuevo producto, que sin duda va a sustituir completamente el material actual que causa numerosos perjuicios medioambientales que las administraciones públicas debieran estar interesadas en facilitar”* - enfatiza Senen Amunarriz, Gerente de Aralar.

## Aralar algo más que una fábrica de papel

La andadura de esta empresa se prolonga a lo largo de ocho décadas. En este tiempo, difícilmente Papelera Aralar ha sido ajena a su entorno más inmediato y a su actividad económica hay que añadir la actividad social que, una empresa de estas características, necesariamente ha desarrollado en la localidad en que se encuentra ubicada. Amezketa, con su millar escaso de habitantes ha sido marco del desarrollo de esta empresa y ha sido fuente primera de mano de obra en esta organización durante generaciones. Los hijos de los obreros de ayer son hoy ingenieros que siguen en relación con esta empresa hoy.

Sin embargo, la relación empresa - territorio no ha sido meramente laboral. A lo largo de toda su existencia, la familia empresaria a través de la empresa familiar ha ido apoyando el desarrollo cultural, económico y social de la zona. Este apoyo ha adquirido distintas formas en distintas épocas, adaptándose en todo momento a las necesidades y realidad de la zona. Este tipo de apoyo filantrópico no ha sido exclusivo de Papelera del Aralar. También otras empresas de relevancia han actuado de esta manera en el pasado, pero no por ello hay que dejar de reconocer los avances derivados de estos “mecenas locales”.

De esta forma, en sus inicios, además de dar empleo a muchos amezketarras, Papelera del Aralar proveyó de notables infraestructuras a la localidad. Esta actividad se desarrolló particularmente en la década de los sesenta y de los setenta. En unos años en que la localidad carecía de residencias suficientes para los trabajadores y de espacios sociales, la empresa edificó la casa-frontón, que suponía un bloque de ocho viviendas situado en la plaza Fernando Amezketarra en 1962; dos años después, en 1964, se construyó un bloque de 14 viviendas; también escuelas; un local social para los trabajadores y un frontón para el conjunto de los habitantes; y, finalmente, en 1979, se construyó la casa “Gure Txoko”, que consistía en un conjunto de 12 casas también para los trabajadores.

Particular mención, requiere la constitución de la escuela que aún hoy es propiedad de la empresa. Al principio los profesores eran Hermanos de las Escuelas Cristianas y el nivel del alumnado, que no era muy alto, se vio claramente elevado por la calidad de la docencia impartida en la escuela. Reflejo de este cambio fue la mejora que los resultados de estos alumnos empezaron a obtener en los exámenes oficiales. En 1978, se cedió la gestión al ayuntamiento de la localidad que en la actualidad es quien continúa con su labor en la institución académica. Esta recoge a los niños no sólo de Amezketa, sino de las localidades circundantes, como Bedaio, y cubre su formación hasta la educación secundaria.

Más adelante, las necesidades que se plantearon fueron otras. La contaminación generada por la papelera resultaba dañina para el medioambiente y en particular, para el río de Amezketa, que era destino de las aguas que la empresa utilizaba en su proceso de fabricación. Por ello, en los años 80, Aralar fue la primera empresa papelera que implantó una depuradora para limpiar aguas que vertía al río. Esta iniciativa tuvo continuidad unos años más tarde. En 2000, su preocupación por el medioambiente les llevó a desarrollar la nueva depuradora, lo que le permitió conseguir en 2002 la certificación ISO 14000.

- *“...hay que acabar con un tópico que asocia a las papeleras con la deforestación. Al contrario, las papeleras requieren árboles y por ello, allá donde hay papeleras, se plantan árboles para hacer papel. En concreto, el pino, el abeto y el abedul, que son árboles de crecimiento rápido y devoradores de CO2. De hecho, nosotros tenemos dos certificados, el FSC, americano, y el PEFC, europeo, que garantizan que el papel se hace con madera de gestión forestal responsable” – Senen Amunarriz, gerente de Aralar.*

Además de responder a enfoques estratégicos, las inversiones en Aralar, también han sido respuesta a los requerimientos administrativos. De esta forma, fue en 2009, cuando la empresa inició un proceso de inversiones importantes para adecuar las instalaciones a las nuevas normativas medioambientales. Duplicaron las instalaciones dotándolas de un tanque de homogeneización y de un nuevo depurador biológico. Supuso contar con las mejores técnicas de depuración existentes en el mercado. Asimismo, más recientemente, en 2011 se ha instalado la nueva planta de cogeneración y se ha incorporado a la Máquina 3 el mayor cilindro satinador del mundo, con un diámetro de 6 metros y medio y 100 toneladas de peso. Las dimensiones de la pieza hicieron de su traslado una hazaña épica: nunca se había transportado por las carreteras guipuzcoanas semejante pieza. Tardó en llegar desde el puerto de Pasaia tres semanas, ya que el camión apenas circulaba al paso de una persona. Con todas estas inversiones, hoy, Aralar está preparada para cumplir con la normativa y los requerimientos medioambientales.

Ubicada en los límites del Parque Natural de Aralar, esta empresa, con su innovación y su rigor, ha conseguido que millones de toneladas de papel que salen cada año de esta fábrica lleguen a los lugares más recónditos del planeta. Como en todo proceso, muchos han sido los tropiezos y los errores, pero la continuidad de la organización da prueba de los aciertos indudables de este proyecto empresarial. Gracias a este papel, que está hoy por hoy indefectiblemente vinculado a una localidad y a un monte, hoy la imagen de un pedazo del País Vasco está presente en el mundo. Esperemos que el Txindoki siga siendo en el futuro testigo imperturbable de la vida de esta empresa.